

JESSICA XANTOMILA Y EMIR OLIVARES

Cincuenta y cinco años después, la acusación es la misma: “¡Fue el Ejército!” Al paso del tiempo la exigencia de justicia se mantiene viva ante la vigencia de la impunidad y el grito “¡2 de octubre no se olvida!” retumbó de nuevo.

Al conmemorar la masacre de Tlatelolco, el Comité 68 enfatizó en redes sociales: “Pese a los intentos de exculpar al Ejército Mexicano de su participación en el genocidio del 2 de octubre, hoy lo decimos fuerte y claro: ¡Fue el Ejército! ¡Fue el Estado”.

Miles de jóvenes –de ayer y hoy– tomaron una vez más las calles. “Ni perdón ni olvido!”, reivindicaron al marchar de la Plaza de las Tres Culturas al Zócalo, donde se realizó el mitin central.

Desde ahí, el histórico líder del Comité 68, Félix Hernández-Gamundi, afirmó que el movimiento estudiantil de aquel año constituyó un gran estallido de la conciencia de la juventud y del pueblo mexicano. “El 68 no es sólo el 2 de octubre, porque ahí el viejo régimen puso el principio de su fin”.

La creatividad juvenil se hizo presente, y en cientos de pancartas, mantas y pintas –que resistieron la constante lluvia a lo largo de la ruta– refrendaron la exigencia de justicia y que los perpetradores sean juzgados.

“Somos nietos del 68, hijos del 71 y hermanos de los 43 (de Ayotzinapa)”, “Ser estudiante jamás será pecado”, “Menos policías, más educación”, “Eres fruto de esta tierra bañada en sangre”.

En medio de la juvenil marea humana, apareció de pronto una efigie acartonada del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz, acompañado del calificativo con el que ha pasado a la historia: “¡Asesino!”

En otro punto de la movilización, trompetas y percusiones a ritmo de ska hicieron evidente que la música también es protesta y lucha, mientras estudiantes brincaban al grito de: “¡El que no brinque es porro, el que no brinque es puerco!” La lluvia no los hizo claudicar.

En su discurso, Hernández-Gamundi refirió que aquella noche, en Tlatelolco, el gobierno evidenció todo aquello de que era capaz y de qué no. “No era capaz de escuchar al pueblo y de atender las demandas populares (...) y el viejo régimen del priísmo comenzó a irse para abajo”.

Esa caída, agregó, lo hizo transmutar en una fiera herida que golpeó a la movilización social. Tras el 2 de octubre vinieron otras repre-

siones: el 10 de junio de 1971, la guerra sucia, la violencia contra los zapatistas.

“Es muy larga la historia de los agravios, y así llegamos al 26 de septiembre de 2014, con la criminal agresión en contra de los estudiantes de Ayotzinapa.”

El líder estudiantil de aquellos años –muchos se han ido de esta vida con el pendiente de la justicia– aseveró que todos estos crímenes se mantienen en la impunidad y llamó a seguir luchando, pues de no vencerla “la violencia continuará”.

Jóvenes de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma de la Ciu-

dad de México, normalistas y de otras instituciones, que fueron el “brazo fuerte” de la movilización, acompañaron a la vieja guardia del Comité 68, que junto con los padres de los estudiantes de Ayotzinapa encabezaron la marcha.

“Fue el Ejército, tanto en el 68 como en 2014 (Ayotzinapa)”, se lanzó desde el templete, donde se colocó una bandera de Chile a manera de homenaje al presidente Salvador Allende, a 50 años del golpe de Estado; también se pasó lista por los ausentes.

Participó una representación de las familias de los 43 normalistas, que manifestó su exigencia de justicia, presentación con vida y que los militares entreguen toda

la información que tienen sobre el caso.

“Es una farsa y una mentira que digan que ya proporcionaron todo”, expresó Melitón Ortega, vocero de los familiares.

A lo largo del recorrido no se observó presencia policiaca. Unos 50 jóvenes vestidos de negro y con los rostros cubiertos hicieron algunos destrozos. Al llegar al Zócalo, poco les importó el mitin y se lanzaron contra las enormes vallas metálicas que cercaban Palacio Nacional.

Sus empeños no tuvieron éxito. Ni sus patadas, martillos, mazos, petardos y bombas molotov les valieron para derribar el muro, que unos 20 minutos después pudo ceder, pero de inmediato un grupo de policías capitalinos reaccionó y se dio una leve escaramuza entre los miembros del autodenominado “bloque negro” y los uniformados.

Los encapuchados, junto a un grupo de manifestantes que observaba el enfrentamiento, se dispersaron una vez que los policías

lanzaron gases que causaron ardor en los ojos y garganta, y dificultades para respirar.

La titular de la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México, Nashieli Ramírez, indicó que sólo hubo algunos jóvenes con lesiones leves y que el saldo “fue blanco”.

Horas después, el Comité 68 demandó en redes sociales al Gobierno de la Ciudad de México aclarar “la procedencia y uso de gases lacrimógenos que interrumpieron el desarrollo de una jornada pacífica”.





▲ Durante el mitin en el Zócalo, Félix Hernández-Gamundi, del Comité 68, expuso que ese año "el viejo régimen puso el principio de su fin". Abajo, contingente estudiantil en la marcha. Fotos Cristina Rodríguez y Roberto García Ortiz



Tlatelolco. Lluvia, memoria, escaramuzas y saldo blanco

Una multitud que no pasó de 5 mil personas marchó de la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco al Zócalo en la conmemoración de los 55 años de la matanza de estudiantes ordenada por Gustavo Díaz Ordaz, en una jornada que estuvo marcada por la lluvia y las demandas de justicia y contra "el poder militar". Las autoridades capitalinas reportaron saldo blanco, pese a algunas escaramuzas. ARIELOJEDA PAG. 4



Miles conmemoran 55 años de la matanza estudiantil

2 de octubre

Marchan 4 mil 500 personas de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, a la plancha del Zócalo

Crónica

CARLOS VEGA
CIUDAD DE MÉXICO



La lluvia no dispersó a las 4 mil 500 personas que marcharon ayer para conmemorar los 55 años de la matanza de estudiantes en Tlatelolco en 1968 y exigir justicia por el ataque ordenado por Gustavo Díaz Ordaz.

Desde las tres de la tarde inició la concentración en la Plaza de las Tres Culturas y una hora más tarde el contingente, encabezado por los integrantes del Comité del 68, algunos en sillas de ruedas, partió hacia el Zócalo capitalino.

Durante el recorrido, la consigna: “El 2 de octubre no se olvida” no cesó entre los integrantes de la marcha, a la que se sumaron distintos grupos estudiantiles de la UNAM y el IPN, entre otros.

El contingente portaba lonas y pancartas con leyendas como “no al poder militar” y “organicemos el poder popular”.

La mayor parte del recorrido se realizó de manera pacífica, aunque grupos de encapuchados realizaron pintas en vialidades, inmuebles y algunas zonas como el bajopuente de Eje Central Lázaro Cárdenas, donde plasmaron la frase “Ejército asesino”.

La Secretaría de Seguridad Ciudadana desplegó un operativo con 800 elementos en diferentes puntos en la ruta, además de 317 policías de la Subsecretaría de Control de Tránsito y 59 paramédicos del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas.

El contingente arribó a la plancha del Zócalo a las 17:30 horas, donde Félix Hernández Gamundi, ex líder del movimiento estudiantil, pronunció un discurso ante los asistentes, quienes portaban sus sombrillas e impermeables de plástico para cubrirse de la lluvia y pintaron de colores el primer cuadro de la capital.

“Vamos enfrentando cada vez nuevos retos para ejercer nuestra libertad y derechos, por eso estamos aquí para refrendar esa

demanda, porque tenemos la certeza de que si no resolvemos, si no vencemos esta impunidad, la violencia continuará”, dijo en las puertas de Palacio Nacional.

Al finalizar la protesta, las personas encapuchadas tuvieron un breve enfrentamiento con policías; sin embargo, no se reportaron heridos. El Gobierno de CdMx informó saldo blanco en la marcha. ■





Los asistentes hicieron frente a la lluvia. J. RÍOS



Estudiantes marcharon sobre Eje Central. ARIELOJEDA





El Comité del 68 encabezó la ruta hacia la Plaza de la Constitución. ARIEL OJEDA

